

NACIÓN

Pueblos distintos constituyen Nación

LA EDUCACIÓN PÚBLICA COMO FUNDAMENTO DE LA CONSTRUCCIÓN DE NACIÓN

Magazín Aula Urbana (MAU): *El concepto de Nación o Identidad Nacional es complejo pues podría afirmarse que es un concepto nacido del mestizaje: la convergencia de múltiples determinaciones étnicas, culturales, económicas etcétera, presidida por el interés político de construir instituciones que las interpreten y sean acogidas por los pueblos. De ser así, ¿cómo se puede explicar la formación de naciones en América Latina una vez roto el lazo con el imperio español?*

Reinaldo Rojas (RR): Conceptualmente se trata de dos nociones o términos diferentes. La nación se refiere a una forma de comunidad política moderna, surgida de la desintegración del antiguo régimen monárquico absoluto, de orden señorial, y de la emergencia del nuevo orden liberal burgués y republicano que se instala en occidente con las llamadas Revoluciones Burguesas.

La identidad nacional se refiere al sentido de pertenencia e identificación que una persona tiene con una nación. Si bien los integrantes de una nación pueden ser diferentes étnica y socialmente, se sienten unidos como iguales por esa identidad.

Ahora bien, en cuanto a la convergencia del fenómeno de formación de las naciones en Hispanoamérica tras la desintegración del Imperio Español es porque nuestros procesos de independencia se integran al fenómeno global de las revoluciones burguesas en Europa, con la emergencia del Estado liberal y de la nación como comunidad política moderna.

MAU: *¿Cuál es el sentido de nación hoy respecto del proceso de mundialización o globalización económica? ¿Ha afectado dicho proceso el concepto de Nación?*

RR: La nación en su forma de Estado territorial ha sufrido los impactos de la mundialización del capital y de la digitalización de los intercambios económicos, lo cual ha hecho que lo que antes llamábamos mercados nacionales prácticamente no existan.

Sin embargo, en su dimensión cultural, la nación sobrevive aun a las tendencias uniformadoras de la globalización que se imponen a través de los grandes medios de información.

Por eso, hay que enfrentar la idea de que la globalización es la simple expansión de un modo de vida y de una cultura de tipo blanca, capitalista y europea.

La globalización debe entenderse como un proceso de universalización cultural, lo que supone respecto a la diversidad y no imposición de un patrón cultural.

Sólo así podrán sobrevivir las culturas nacionales con toda su riqueza y complejidad, porque lo que se aprecia actualmente es un vacío entre el discurso global que imponen los medios y las expresiones culturales locales, que se aprecian como algo aislado y natural, dejando de la lado su pertenencia a la nación.

MAU: *¿Educación y Nación, Convivencia y Paz, qué papel juegan en América Latina en el momento actual cuando se presentan cambios políticos importantes en la región?*

RR: Estas cuatro variables tienen hoy la mayor importancia porque la construcción de toda ciudadanía debe partir de una Educación para la Convivencia y la Paz, en un mundo en el que debemos aprender a ejercer nuestros derechos y a cumplir con nuestros deberes en la tolerancia y el respeto al otro.

Vivimos en un mundo de naciones que deben aprender a convivir y a superar sus diferencias con el diálogo, lo cual exige superar el tradicional discurso nacionalista que nos viene del

“Vivimos en un mundo de naciones que deben aprender a convivir y a superar sus diferencias con el diálogo, lo cual exige superar el tradicional discurso nacionalista, donde la construcción de la identidad siempre tomó como referencia el conflicto y la oposición con el vecino”.



Encuentro Internacional sobre Estudios de Fiesta, Nación y Cultura, Foto IDEP

pasado donde la construcción de la identidad nacional siempre tomó como referencia el conflicto y la oposición con el vecino.

Hoy son términos comunes el multilateralismo, el intercambio, la integración sin desconocer las diferencias y las contradicciones que puedan existir entre nuestras naciones.

MAU: *En particular, uno de los temas que convoca este Encuentro es el de la Fiesta. Según algunos autores, ésta se constituye en una poderosa fuerza articuladora en la conformación de las naciones. ¿Cuál su opinión sobre el particular?*

RR: La fiesta ha estado siempre presente en la vida de los pueblos antes, inclusive, que aparecieran las naciones modernas porque la fiesta es el encuentro, es la diversión, la conmemoración, el agradecimiento que integra individuos, pueblos y culturas.

Es una poderosa herramienta de integración y unidad en la diferencia, de construcción de identidades. Por eso, por encima de pleitos y conflictos, de la violencia cotidiana o de la guerra, la fiesta en sus diferentes formas es catarsis, convergencia y creación. Investigar la fiesta es descubrir esos mecanismos que hacen de la fiesta un fenómeno universal y de todos los tiempos.

MAU: *¿Qué trascendencia le atribuye a este Encuentro Internacional sobre Estudios de Fiesta, Nación y Cultura?*

NACIÓN

RR: En primer lugar la continuidad que se le da una idea, a un proyecto académico y cultural que nos une como investigadores desde hace una década en el estudio científico de nuestra realidad cultural, pero donde hay además la vivencia de sentir que formamos parte de lo que estudiamos.

Este encuentro es además expresión de nuestro apoyo y reconocimiento a la labor que Marcos González Pérez ha llevado a cabo como promotor, organizador y líder de este proyecto de investigación en nuestro ámbito continental.

MAU: En Venezuela recibe Usted el Premio Nacional de Historia en 1992, así mismo el

para su estudio una visión multidisciplinaria y global que es la que he denominado en mis estudios una Historia Social. En la actualidad he venido trabajando el tema-problema Nación bajo las perspectivas de los imaginarios políticos, los universos simbólicos y las representaciones sociales, muy a tono con la línea de investigación sobre Fiesta, Nación y Cultura que comparto con los colegas de la Red.

MAU: Posterior a la Independencia, ¿cómo pudo conjugarse la creación de nación y de repúblicas en América Latina, sobre las bases derruidas de la monarquía hispana? Y lo más importante, ¿de qué forma esa transición

cha que trasciende la guerra de independencia para llenar todo el siglo XIX. Todavía estamos construyendo nación y república, pero con énfasis en la igualdad y en la inclusión.

MAU: Las circunstancias políticas en Venezuela hoy, ¿cómo determinan la relación entre la nación y la educación? ¿Hay algunos aportes para el resto de países de la región?

RR: La Venezuela de hoy está fundada en la Constitución de 1999, surgida de un proceso constituyente en el que participe como diputado electo por el estado Lara, con la convicción de que estábamos refundando la república sobre un nuevo pacto social con miras a construir



“Festival de Barranquilla, 2008”. Foto: INTERCULTURA, Oscar Felipe Chávez

Premio Continental de Historia Colonial de América “Silvio Zavala”. ¿Qué aportes tuvieron esos premios para pensar el concepto de Nación en Latinoamérica y en su país? ¿Cómo ha evolucionado ese pensamiento entrado ya el siglo XXI?

Ambos premios me han impulsado a profundizar el estudio de Venezuela, como pueblo, como nación y como cultura, pero no aislada sino como parte constitutiva de lo que hoy llamamos América Latina y el Caribe y en su contexto histórico universal. Cultivamos una historia global, no especializada, y la nación es un fenómeno complejo que requiere

influyó e influye hasta nuestros días en el desarrollo nacional y republicano?

RR: Esa conjugación se venía realizando desde el siglo XVIII en nuestros países ya que las ideas de nación y república que van a aparecer en el discurso de la independencia se van gestando en nuestros pensadores criollos como parte de la influencia de la Ilustración.

Es el tránsito conceptual de la soberanía absoluta a la soberanía popular, del estado monárquico al estado republicano, del monopolio comercial a la libertad de comercio lo que vamos a ver, ya en los hechos, en aquella lu-

una democracia participativa y fortaleciendo el sentimiento nacional del pueblo venezolano bajo el ideario bolivariano que es, además, un pensamiento y una acción de profunda vocación latinoamericanista. Ahí está el proyecto de país que yo impulso en la cátedra, en el trabajo cultural, en la vida pública. Nosotros le hemos dado a la educación pública un puesto estelar en esa labor de refundar la nación y la república mirando a los orígenes de ambos conceptos en nuestro proceso de independencia. De allí viene lo bolivariano como ejemplo, como ideario y como camino de unidad y modelo de integración.